

El aula extendida con TIC como comunidad virtual

Amilibia, Ivone

Tello, Claudia

Rómoli, Germán

Sánchez, Juan David

Facultad de Trabajo Social, UNLP

irobia@yahoo.com.ar

Eje: Inclusión de redes sociales en propuestas de enseñanza universitaria.

Tipo de comunicación: Ponencia

Abstract

En este trabajo se presentan reflexiones sobre lo virtual y la inteligencia colectiva en relación con el sentido pedagógico del uso de las TIC en educación superior. Se enfoca el análisis en la modalidad de aula virtual y las nociones de comunidad virtual de aprendizaje y de construcción de conocimiento.

Nos preguntamos acerca de la reconfiguración de las prácticas educativas y de los lugares de docentes y estudiantes, así como de los cambios en los modos de transmisión y apropiación de los conocimientos a partir de los procesos de virtualización.

Partimos de la experiencia compartida en la cátedra Antropología Social II de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP, analizando información relevada durante la experiencia de aula extendida con TIC, deteniendo la mirada en los foros, y nos interrogamos acerca de qué alternativas pedagógicas propician los intercambios y el diálogo entre estudiantes y entre estudiantes y docentes.

Encontramos que una gran potencialidad del aula extendida con TIC como comunidad virtual de aprendizaje y de producción de conocimiento reside en la forma colaborativa de la interacción y en la construcción de conocimientos. El desafío es ahondar en los elementos materiales y simbólicos de la experiencia que promueven procesos educativos transformadores.

Palabras Claves

Lo virtual, aula extendida con TIC, comunidad virtual de aprendizaje y de construcción de conocimiento, aprendizaje colaborativo.

Introducción

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), poseen un dinamismo y evidencian impactos equiparables a los producidos por la escritura y la imprenta en períodos anteriores, y se prevé que generen transformaciones de mayor alcance. La nueva trama comunicativa introduce un nuevo modo de relación entre los procesos simbólicos, que constituyen lo cultural, y las formas de producción y distribución de los bienes y servicios. El nuevo modo de producir, asociado con un nuevo modo de comunicar, convierte al conocimiento en una fuerza productiva directa.

En este marco, el interés teórico en la temática de educación a distancia nos dispone a interrogarnos, desde nuestras prácticas docentes en la cátedra de Antropología Social II de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP, acerca del sentido pedagógico del uso de las TIC en educación superior.

Proponemos aquí una serie de reflexiones sobre la virtualidad, la relación entre la modalidad de aprendizaje combinado (“blended learning”) y la comunidad virtual de aprendizaje y de construcción de conocimiento, enfocando en la articulación entre lo virtual y lo presencial, en el aprendizaje colaborativo y en el diálogo interdisciplinario.

Es importante destacar que desde las perspectivas vigentes en las disciplinas de Antropología Social y Trabajo Social, ambas articuladas en la propuesta pedagógica de nuestra materia, nos distanciamos de la representación de los/as sujetos (con las/os cuales trabajamos en docencia, investigación e intervención profesional) como una mera “materia de modelaje social” (Franzé, 2007:11). Nuestro propósito es acercarnos a la comprensión de los flujos, influencias, tensiones y contradicciones de los procesos sociales, teniendo en cuenta las múltiples dimensiones y los contextos amplios locales y globales, que afectan variablemente las trayectorias y experiencias de grupos y sujetos (Ogbu, 1993). Específicamente, en nuestra tarea docente comprendemos y vivenciamos los procesos educativos como acciones comunicacionales complejas, dinámicas, contextualizadas que implican el re-conocimiento de *las/os otras/os* como sujetos. Se reconsidera de esta manera, el protagonismo y la capacidad de transformación de las/os sujetos en los procesos de *transmisión* y de *producción* cultural.

Lo virtual, lo educativo y lo colaborativo

Alejándonos de pronósticos “apocalípticos” acerca del empleo de tecnologías digitales en la educación, como así también de perspectivas meramente optimistas que afirman que el uso de tecnologías digitales por sí solas producirán efectos “mágicos” en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, sostenemos la necesidad de reflexionar acerca de la temática desde definiciones de lo virtual y del proceso de virtualización que difieren de algunas que habitualmente se asignan.

Partimos de una concepción de lo virtual como algo que “no es, en modo alguno, lo opuesto a lo real, sino una forma de ser fecunda y potente que favorece los procesos de creación, abre horizontes” (Lèvy, 1999:8) y que conlleva transformaciones en el modo de ser de la educación universitaria. En línea con lo planteado por este autor, es posible pensar lo virtual como un conjunto problemático de fuerzas y tendencias que acompaña a una situación, a un objeto o a un acontecimiento. En este sentido, lo virtual en su dimensión dinámica, es decir, como proceso de virtualización, no implica necesariamente una desrealización ni una desmaterialización. Por el contrario, al reconfigurar y replantear los modos de ser una entidad, en nuestro caso la educación superior y los procesos de enseñanza y de aprendizaje, invita a cuestionar las definiciones instituidas.

En términos de Elsie Rockwell (2007:175), la educación puede comprenderse como un “entramado de procesos de transmisión, reproducción, apropiación y transformación de objetos, saberes y prácticas culturales en contextos diversos”. Estos procesos admiten diversas instituciones, sistemas de signos y técnicas de comunicación, incluyendo la actual virtualización de la interacción y la producción. Desde el lugar que ocupan los cuerpos y los contenidos en la educación moderna, hasta los lugares asignados a docentes y estudiantes y los modos de transmisión y apropiación de los conocimientos, la virtualización re-plantea y re-configura de manera constante las soluciones clásicas otorgadas por la institución educativa a estos aspectos.

Por otra parte, Lèvy intenta comprender las transformaciones que el empleo y desarrollo de las TIC generan en los diferentes ámbitos de la vida cultural, política, económica y subjetiva de las sociedades contemporáneas, de manera de poder situarnos como protagonistas de cambios profundos orientados hacia una sociedad más justa e igualitaria.

En este punto prestamos atención a una premisa básica para la educación, planteada por Jean Piaget acerca de que los seres humanos nunca pensamos solos, ni sin la ayuda de herramientas¹.

Esto nos acerca al concepto de *inteligencia colectiva* desarrollado por P. Lèvy. Resulta importante puntualizar la definición de esta categoría en los términos del autor (2004: 20):

“Es una inteligencia repartida en todas partes, valorizada constantemente, coordinada en tiempo real, que conduce a una movilización efectiva de las competencias. Agregamos a nuestra definición esta idea indispensable: el fundamento y el objetivo de la inteligencia colectiva es el reconocimiento y el enriquecimiento mutuo de las personas, y no el culto de comunidades fetichizadas o hipostasiadas. (...) Nadie lo sabe todo, todo el mundo sabe algo, todo el conocimiento está en la humanidad. No

¹ "Il faut se mettre à plusieurs pour réfléchir"

existe ningún reservorio de conocimiento trascendente y el conocimiento no es otro que lo que sabe la gente”

Esta inteligencia colectiva encuentra hoy como herramienta la cultura colaborativa que se desarrolla en el espacio virtual. Lévy (1999) plantea que “la dimensión social de la inteligencia está íntimamente vinculada a los lenguajes, a las técnicas y a las instituciones, notoriamente diferentes según los lugares y las épocas”. Hay que considerar, asimismo, que “las posibilidades de interacción a través de las nuevas tecnologías difieren en los distintos sectores sociales y muestran la necesidad de estrategias metodológicas innovadoras para abordar la complejidad y dar cuenta de las potencialidades que presentan en relación al entrelazamiento de lo social y lo político, de la formación y el ejercicio de nuevas formas de ciudadanía.” (Tello, 2011: 7) En estos términos, la inclusión de TIC en educación superior se vuelve una oportunidad y un desafío para desarrollar dinámicas interactivas que induzcan a la producción de conocimiento en colaboración.

Nuestra experiencia: el aula extendida como comunidad virtual

Tomando en cuenta estas construcciones teóricas, abordamos las nociones de comunidad virtual de aprendizaje y comunidad virtual de construcción de conocimiento (Salinas, 2003), y examinamos su potencial en relación con las materias del grado universitario, dirigiendo la mirada hacia los procesos de enseñanza y de aprendizaje en estos espacios. Partiremos de la experiencia compartida en la cátedra Antropología Social II, analizando de modo ilustrativo no exhaustivo, información relevada durante la experiencia de aula extendida con TIC, desde el año 2013 a 2015.² La novedad del aula extendida con TIC nos permite re-crear los procesos de enseñanza y de aprendizaje que se desarrollan en el ámbito de la materia y, en ese sentido, repensar las prácticas docentes y las propuestas de enseñanza para orientar los aprendizajes esperados, y las relaciones entre profesores/as, estudiantes y el conocimiento.

La modalidad de “blended learning” (aprendizaje combinado)³ nos ha generado interrogantes particulares: ¿Cómo concebir y categorizar estas nuevas prácticas, de manera de enriquecer el diseño y el proceso de trabajo con los/as estudiantes? ¿Qué posibilidades dan estas herramientas para potenciar el proceso educativo?

² En 2013 la experiencia se llevó adelante en el anterior entorno WAC (Web de Administración de Cátedras). Desde 2014, se desarrolla en el entorno Aulasweb, <https://aulasweb.ead.unlp.edu.ar/aulasweb/>, ambos de la UNLP.

³ En relación con el “aprendizaje combinado o mezclado” (blended learning) que complementa la formación presencial a través del uso de TIC, llamamos enseñanza “combinada” a la que orienta dichos aprendizajes, para dar cuenta de la reconfiguración necesaria de las prácticas y representaciones docentes al incluirse recursos tecnológicos en los procesos educativos. La combinación de ambos procesos remite a una “educación combinada”. (Amilibia, 2014)

La impronta colaborativa de las acciones educativas llevadas adelante utilizando TIC posibilita el análisis de la experiencia del aula extendida de la materia como comunidad virtual de aprendizaje ya que, como sostiene Salinas (2003:7) "...los procesos de enseñanza-aprendizaje desarrollados en entornos digitales pueden plantearse desde perspectivas colaborativas y de construcción de conocimiento, dando lugar entonces a comunidades virtuales de aprendizaje".

Desandando las ideas, consideramos, como expresa Salinas (2003:3), que:

"Una comunidad virtual aparece cuando un grupo de personas reales, una comunidad real, sean profesionales, estudiantes, o un grupo con aficiones comunes, usa la telemática para mantener y ampliar la comunicación. El hecho que la interacción entre las personas se pueda realizar entre personas físicas pero enlazadas mediante redes telemáticas es lo que lleva a hablar de comunidades virtuales".

En este tipo de comunidades⁴, la calidad del flujo de la comunicación depende de ciertas características (Cabero, 2006):

- Accesibilidad.
- Cultura de participación, colaboración, aceptación de la diversidad y voluntad de compartir.
- Objetivos y fines definidos y conocidos por los miembros.
- Calidad de información y contenido relevante.
- Mínimas destrezas tecnológicas de los miembros.
- Reglas claras de funcionamiento y conocimiento de las mismas.
- Pautas efectivas para las buenas prácticas de comunicación de los integrantes.

Caracterizando el aula virtual de Antropología social II como *comunidad de aprendizaje orientada a objetivos*⁵, se constituye como de asignación obligatoria, de gestión cerrada y de aprendizaje propiamente dicha (Cabero, 2006). La comunidad virtual del aula ampliada y la comunidad de personas físicas se solapan totalmente⁶ ya que la comunidad virtual se conforma con las/os estudiantes que cursan la materia de manera regular y con la totalidad del equipo docente. Su

⁴ Ventajas reconocidas de las comunidades virtuales son las posibilidades de sincronismo y asincronismo, el registro temporal de la comunicación, la interacción a distancia geográfica entre personas, las amplísimas alternativas de interactividad, etc.

⁵ Salinas (2003) distingue dos tipos principales de comunidades de aprendizaje: *orientadas a grupos* y *orientadas a objetivos*. Las primeras surgen por iniciativa de personas particulares con intereses en común; las segundas se crean y desarrollan en instituciones educativas e implican el uso de un entorno virtual de formación.

⁶ Según sea esta relación, las comunidades virtuales pueden ser además de otros dos tipos: las que se solapan en parte con las comunidades "reales" y las que están separadas absolutamente de las comunidades físicas.

función principal es la creación y recreación del conocimiento, se direcciona hacia procesos de trabajo colaborativo e intercambios para producir documentos y materiales.

Identificamos elementos y aspectos de la experiencia del aula extendida como propios de una comunidad virtual de aprendizaje y de producción de conocimiento. Algunos con fuerte presencia desde el inicio, otros más novedosos e incipientes; algunos como resultado de decisiones deliberadas referidos a la utilización de TIC en la materia, otros que se fueron dando en el camino sin mediar una reflexión ad hoc pero impulsados por la propia dinámica y visiones del equipo:

1. Diseño y puesta a disposición en el entorno virtual de elementos y herramientas para la actividad colaborativa.
2. Promoción concreta de intercambios, diálogos, debates, a través de “lo dicho” por el equipo docente, y de los modos comunicativos utilizados.
3. Conexión cada vez más marcada con “el afuera” del entorno cerrado, en cuanto a enlaces con otros recursos tecnológicos (páginas web, etc.).
4. Ida y vuelta entre las clases presenciales y las actividades del aula virtual.
5. Atención a la heterogeneidad y a la pluralidad.
6. Centralidad de los foros como lugares de encuentro y diálogo en el aula, por medio de la escritura.
7. Dinamismo y adecuación en la pauta de los tiempos de participación.
8. Establecimiento de condiciones para la creación cultural y para la producción de obras colaborativas.
9. Presencia de una cantidad considerable de recursos visuales, audiovisuales, periodísticos, previstos en el diseño y un acrecentamiento de la cantidad de este material durante el transcurso de la implementación, aportado tanto por docentes como por estudiantes.

A medida que desarrollamos la modalidad de aula extendida con TIC hemos relevado las opiniones de los/as estudiantes que participaron de la propuesta, algunas respuestas que señalan elementos significativos son⁷:

- *Se proporcionaron muchos materiales* y se dio la posibilidad de dialogar y de *interactuar* entre *todos* los cursantes.
- Por la dinámica, es práctico, es una forma de estar *mejor vinculado* con los demás.
- Nos permitía aclarar dudas, leer *materiales complementarios* como videos, artículos.
- Mayor información y actualizada. *El tiempo lo decidía uno.*
- Enriquece el aprendizaje en cuanto a relacionar textos, *no se pierde el hilo.*

⁷ Cursivas nuestras.

- Por la cantidad de material al que se puede acceder *desde cualquier parte* y como modo de comunicación con la cátedra *más fluida*.
- Uno mismo va adquiriendo una forma de *integrar temas, de relacionarlos*.
- Porque pudimos *interactuar con las profesoras*, que nos estaban evaluando, pero no de modo estrictamente académico, y a veces es más efectivo.
- Ayuda a resolver distintas cuestiones ya que permite un contacto más rápido. Algo diferente que hace que uno conozca *nuevas herramientas de estudio, trabajo*.
- Porque fue un *punte* entre los profesores y estudiantes constante.
- Fue una experiencia que disfruté mucho porque sentí que tenía *más libertad* de análisis, de opinión y de trabajo.
- Porque *podías expresarte*.

Salinas (2003) resalta respecto a las comunidades virtuales de aprendizaje:

“...la importancia de la colaboración: el objetivo es crear una „experiencia compartida” en lugar de „una experiencia que es compartida”. Los entornos electrónicos y las actividades grupales ofrecen un inmenso potencial como contexto para ello. La premisa para la comunidad virtual de aprendizaje es efectivamente la colaboración (creación compartida)”.

En este sentido, se visualiza en las expresiones de los/as estudiantes, la valoración de la interacción colaborativa como un aspecto destacado del proceso del trabajo en el aula virtual; de modo representativo se vuelcan algunas opiniones:

- Estuvo bueno el *intercambio entre todos, la producción de pequeños textos*.
- Para *poder comparar y ver los trabajos de los demás compañeros*, así como poder *discutir de manera conjunta*.
- Hay *más tiempo para mantenerse en contacto*, no es como el mail, sino que están *todos los alumnos*.
- Se generó un espacio donde podíamos sacarnos dudas, compartir trabajos y guías *con los compañeros*.
- Es *importante leer los trabajos de los compañeros, aprendo mucho de ellos*.

La reflexión nos conduce a pensar la experiencia de aula extendida como ensamble entre comunidad de construcción de conocimiento y comunidad de aprendizaje. Se guía intencionalmente a las/os estudiantes para que aprendan y produzcan conocimiento activamente y al mismo tiempo, se propone que esos aprendizajes tengan un componente fuertemente

colaborativo, es decir, que se den a partir de encontrar y/o recrear intereses y valores comunes. La información que circula en el aula virtual tiene el propósito de ser materia de aprendizaje colaborativo, éste "...no implica necesariamente aprendizaje en grupo, sino la posibilidad de ser capaz de confiar en otras personas para apoyar el propio aprendizaje y proporcionar feedback, cómo y cuándo sea necesario, en el contexto de un entorno no competitivo" (Salinas, 2003: 15).

Nos interesa profundizar el análisis enfocando en los foros diseñados y llevados adelante desde el inicio de la experiencia; estas herramientas de intercambio y participación se conciben con centralidad en la propuesta, y constituyen una apuesta fuerte en relación con la profundización de la interacción colaborativa entre estudiantes entre sí y entre docentes y estudiantes.

El aula virtual de la materia cuenta con diversos foros, espacios de interacción asincrónica, con finalidades, contenidos y agrupamientos diferentes. Algunos se desarrollan de manera transversal y permanente y son de intercambio generalizado, es decir, la totalidad de los/as integrantes del aula pueden encontrarse e intercambiar aportes (Foro de consultas sobre el uso del aula, Foro Mateada).

Aquí analizamos algunos aspectos de los Foros temáticos por grupos de comisión⁸; estos foros tienen plazos para la participación, se estructuran en base a consignas previamente pautadas en relación con contenidos de ciertas unidades temáticas y son de participación necesaria. Se constituyen en áreas del aula que potencian el diálogo fundamentado y la argumentación en relación con contenidos conceptuales, por lo que consideramos relevante analizarlos. Se visualizan en ellos diferentes formas o tipos de participaciones:

- Cada estudiante "sube" su aporte y la/el docente responde sobre ese aporte. Esa respuesta docente es un refuerzo positivo sobre el hecho de haber intervenido y una propuesta de avance sobre el aporte: una nueva búsqueda de relación entre conceptos y, de ser necesario, una corrección sobre alguna dificultad conceptual.
- El/a estudiante le responde a un/a compañero/a, continuando o profundizando en la línea de esa intervención o retomándola para desarrollar las ideas propias. Esta forma de participación es la que presenta más debate.
- El/a docente agrupa diferentes intervenciones de estudiantes y, en función de eso, propone una re-pregunta ante esa nueva relación conceptual.

Dichas participaciones se traducen en un intercambio entre estudiantes y docentes y entre estudiantes entre sí. La mayor riqueza en la interacción surge cuando las/os mismos/as alumnos/as son quienes retoman los aportes de sus compañeras/os y responden, amplían,

⁸ Foro Contexto socio-histórico del conocimiento antropológico; Foro Identidades sociales; Foro Latinoamérica.

sugieren y/o debaten. Dicho de otra manera, la potencia del trabajo colaborativo se ve plasmada en ese intercambio entre estudiantes, a partir del cual se generan las mayores producciones conceptuales.

En un caso no hay continuidad en el debate, sólo un aporte y luego una respuesta docente; incluso cuando se produce la re-pregunta docente o se sugiere otro eje a tener en cuenta, no hay continuidad en el diálogo ni se retoma la “charla” entre las/os estudiantes. Esta ausencia de intercambio sostenido, abre interrogantes: ¿Esto sucede por la alta carga de argumentación que requiere el foro? ¿El hecho de tener que plasmar más contenido conceptual bibliográfico genera que las/os estudiantes no se animen a dialogar o debatir entre ellas/os? ¿Esto no sucedería en un aula presencial? ¿El hecho que una actividad pueda ser abordada menos rigurosamente habilita a la mayor opinión y/o participación? ¿Qué incidencia tiene la complementación con las actividades en la presencialidad?

Las nuevas prácticas educativas relacionadas con el aula virtual y los interrogantes que surgen de la experiencia posibilitan continuar problematizando los lugares de docente experto/a y de estudiante pasivo/a. Considerar la noción de comunidad virtual de aprendizaje y de construcción de conocimiento conlleva examinar al grupo de estudiantes y docentes como “comunidad de investigadores o indagadores” (Ryan citado por Salinas, 2003), ponderando la arbitrariedad de los lugares, valorando la curiosidad, la creatividad y *lo colectivo* del proceso educativo.

Conclusiones

La web 2.0 conceptualizada como una red de usuarias/os activas/os se visualiza como una herramienta potente para la educación, al favorecer el protagonismo de las/os sujetos en los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

El aula extendida analizada como comunidad virtual hace hincapié en la actividad colaborativa, la importancia del conocimiento distribuido y de los aprendizajes recíprocos. Para poder ser concebidos como comunidades virtuales, los cursos desarrollados con entornos digitales requieren de enfoques pedagógicos centrados en las/os estudiantes y del interjuego de elementos tales como: curiosidad e indagación, compromiso, deseo de trabajar en colaboración, superación de las fronteras, sentido de pertenencia, atención a la experimentación (Salinas, 2003). Esta dinámica produce “lugares” en los cuales se constituye una red de relaciones que se encamina como comunidad.

La inclusión de TIC en la cursada permite profundizar las necesarias reflexiones respecto a las prácticas de enseñanza y de aprendizaje que se despliegan y a la concepción de educación que da perspectiva.

Siendo que el proceso más rico de producción de conocimientos en el aula virtual sucede en el intercambio dialógico y colaborativo entre las/os participantes, es fundamental poder tener en cuenta qué alternativas lo propician, y estimularlas. Aquí encontramos la mayor potencialidad del aula extendida entendida como una comunidad virtual de aprendizaje y de producción de conocimiento. El desafío es ahondar en los elementos materiales y simbólicos de la experiencia que promueven procesos de producción cultural transformativos.

Bibliografía

Amilibia, I. (2014) "Aspectos de enseñanza y aprendizaje „combinados“ en una experiencia de aula extendida." Ponencia presentada en IX JIDEEP, FTS, UNLP. Recuperado el 11/3/15, de <http://hdl.handle.net/10915/42907>

Cabero, J. (2006). "Comunidades virtuales para el aprendizaje. Su utilización en la enseñanza." *EduTec* 20. Recuperado el 18/5/15 de <http://edutec.rediris.es/Revelec2/revelec20/cabero20.htm>

Cabero, J., Llorente, M. (2010) "Comunidades virtuales para el aprendizaje. Virtual learning environment." *EduTec-e* 34. Recuperado el 3/7/15, de http://edutec.rediris.es/Revelec2/revelec34/comunidades_virtuales_aprendizaje.html

Franzé, A. (2007) "Antropología, educación y escuela. Presentación." *Revista de Antropología Social* 16.

Lèvy, P. (1999) *¿Qué es lo virtual?* Bs. As: Paidós.

Lèvy, P. (2004) *Inteligencia colectiva: por una antropología del ciberespacio*. Recuperado el 21/5/15, de <http://inteligenciacolectiva.bvsalud.org>

Ogbu, J. (1993) "Etnografía escolar. Una aproximación a nivel múltiple": En Velasco, H. (y otros) *Lecturas de antropología para educadores*. Madrid: Trotta

Rockwell, E. (2007) "Huellas del pasado en las culturas escolares". *Revista de Antropología Social*, 16.

Salinas, J. (2003) Comunidades virtuales y aprendizaje digital. VI Congreso Internacional de Tecnología Educativa y NNNT aplicadas a la educación, Univ. Central de Venezuela.

Tello, C., Colángelo, A., Amilibia, I., Danel, P., Ducha, F. (2005) "Aportes de la mirada antropológica a la formación del trabajador social". Encuentro Latinoamericano de Trabajo Social, FTS, UNLP.

Tello, C.; Lezcano, J.; Maidana V. (2011) "Redes sociales: comunicación y producción cultural". Ponencia presentada en las IX Jornadas de Sociología. UBA.